

DIARIO DE PALMA.

DOMINGO 26 DE MARZO.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

PALMA..... 10 rs.
MAHON é IBIZA, franco.. 12 id.
Cada número suelto..... 1 sueldo.

Sale el sol á 5 h. 48 ms. y se pone á 6 h. 12 ms.
Sale la luna á 5 h. 7 ms. de la madrugada y se pone á 3 h. 51 ms. de la tarde.
Un reloj arreglado al tiempo medio debe señalar á medio día.
12 h. 6 ms.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

PALMA.... Librería de D. F. Guasp.
MAHON.... D. Matías Mascaró.
IBIZA..... D. Joaquín Cirer y Miramont.

Seccion política.

MEMORANDUM

dirijido por el conde de Nesselrode, *canciller del imperio ruso, á los agentes diplomáticos del emperador en las cortes estrangeras.*

Ahora que la cuestion de Oriente se complica mas que nunca con la entrada de las flotas de Inglaterra y Francia en el mar Negro y la interrupcion de nuestras relaciones diplomáticas con uno y otro gobierno, natural es que cada una de las partes principales, interesadas en este asunto, trate de alejar de sí el peso de la responsabilidad inherente á las consecuencias posibles de esta temible cuestion. La conciencia de los gabinetes se inquieta y retrocede con razon ante la idea de una guerra general, que destruyendo las prosperidades de una larga paz, pudiera conducir á la sociedad, apenas repuesta de los últimos trastornos, á nuevos peligros. Muchos esfuerzos se han hecho y se hacen todavía diariamente para imputar á Rusia la causa de la crisis actual y hacer que

pese sobre ella la culpa de los males que pueden resultar. Una mirada retrospectiva dirigida hácia el motivo y fases diversas de esta crisis demostrará que si ha tomado proporciones tan alarmantes, no debe atribuirse la falta á Rusia.

No pensamos de ninguna manera poner en duda los sentimientos pacíficos de las potencias que acaban de tomar contra nosotros una actitud tan parecida á la hostilidad. Han deseado sinceramente la paz como la anhelábamos nosotros mismos; pero las prevenciones, las desconfianzas, la apreciacion injusta de nuestras miras políticas, respecto al imperio otomano, que desde un principio dieron origen á su conducta, las han arrastrado á las consecuencias mismas que tanto les repugnaba. Su posicion y la nuestra ha sido falseada desde el primer día.

1º Por el aspecto, bajo el cual se representaron la cuestion.

2º Por las medidas que han adoptado para resolverla.

Pocas palabras bastarán para recordar cuál ha sido la causa primitiva de nuestra desavenencia con la Puerta.

Mucho tiempo hacia que todos

los actos del gobierno turco, con respecto á nosotros y á la iglesia oriental en Turquía, llevaban el sello de una hostilidad evidente. Conocidas son las simpatías y relaciones espirituales que por identidad de culto y de raza, subsistian desde tiempo inmemorial entre Rusia y la mayoría de los súbditos cristianos del sultan, de lo cual ha resultado para nosotros en Turquía una influencia moral que no tratarémos de negar. Este es un hecho que no hemos creado; es obra del tiempo y de los lugares; debe atribuirse, no á los tratados, sino á la fuerza de las cosas. De ahí proceden las desconfianzas que inspiran al gobierno turco; su deseo de debilitar la iglesia de Oriente por temor á los lazos que la unen con Rusia; sus esfuerzos para tenerla, respecto á las otras comunidades cristianas, en un estado de inferioridad, favoreciendo á espensas de aquella los progresos de la propaganda de estas. Seria muy larga la enumeracion de todas las pruebas de este sistema, asi como el referir todos los golpes que abierta y subrepticamente se han dirigido al rito que profesamos durante los años últimos. Intervencion directa en sus

negocios interiores y violacion de sus estatutos, con el pretexto de realizar reformas en la administracion clerical; irregularidades constantes en la eleccion de los patriarcas; gérmenes de division sembrados á propósito en las relaciones espirituales entre la raza griega y la slava; obstáculos de todo género empleados contra el desarrollo de las iglesias búlguras y bosniacas, la instruccion del clero indígena y la educacion religiosa de las poblaciones; interdiccion de la lengua nacional en el ejercicio del culto: prohibicion ó laceracion parcial de los libros sagrados que el clero greco-slavo hace traer de Rusia para su uso, por no podérselos proporcionar en otra parte; en tal punto, impedimento para edificar una iglesia de piedra en lugar de una de madera que se cae á pedazos, en tal otro, iglesia única asignada á los latinos con preferencia á los griegos, mil hechos en una palabra, que tomados separadamente no tienen mas que una importancia relativa, pero que, vistos en su conjunto, nos demuestran hace muchos años la intencion bien decidida del gobierno turco de contribuir al acrecentamiento de los otros cultos,

FOLLETIN.

EL AMOR.

EMPLEO DE ESTA PASION EN LA LITERATURA PAGANA Y EN LA CRISTIANA.

II.

Así como los poetas antiguos son fecundos é inagotables en la pintura de los sentimientos de familia—dice el ya citado Saint-Marc-Girardin—los modernos lo son en la expresion del amor; y cuando se pasa de las afecciones que constituyen la alegría y el honor del hogar doméstico, á la pasion que parece crear las mayores goces y las mayores penas del corazon humano, se pasa verdaderamente de la literatura antigua á la literatura moderna.

Primeramente veamos de que manera representaron el amor los antiguos; en seguida veremos como fué sucesivamente manifestado en la literatura moderna, particularmente en la francesa, desde principios del siglo XVII hasta nuestros dias.

En los trágicos griegos, el amor ocupa muy reducido espacio, y, cosa curiosa de observar, cuanto mas antiguo es el poeta ménos domina el amor en sus dramas. A Esquilo el amor le parecia un sentimiento indigno de figurar en el drama y en toda poesia, y cuando hace aparecer á Venus en sus *Danaides*, no es la Venus de Ovidio sino el principio eterno de la fecundidad, la causa divina de la perpetuidad de los seres. Hé aquí pues que en la tragedia mas antigua el amor se presenta como una ley general del mundo y no como una pasion.

Sófocles apenas se aparta de los severos principios de Esquilo en *Antígona* y en los *Traqui-*

nianos; apesar de que el asunto de la primera se presta á todos los arrebatos del amor. Un poeta moderno hubiera hecho de Hemon, amante de Antígona, otro Romeo; pero Sófocles evita con cierta especie de terror los sentimientos desesperados, y Hemon se nos presenta mas como un tribuno que como un amante.

Compárese por un instante á Hemon de Sófocles con el Aquiles de Racine defendiendo á Ifigenia: ¡cuán violento é irritado aparece Aquiles! Es que Aquiles habla ante los modernos, y por lo tanto manifiesta atrevidamente los derechos que les dá el amor. Pero Hemon que habla ante los antiguos, prefiere pronunciar arengas contra la injusticia de un rey é invocar el apoyo del pueblo, á hablar de su amor y de su querida. Los dos conocen su público. El amor no ocupa un lugar notable en el teatro antiguo sino hasta Menandro y sus imitadores; pues que en la comedia de Aristófanes solo se trata del amor como de paso y cual si fuera un placer, mas nunca el amor es el asunto de la intriga. En la comedia antigua, el teatro pertenece por entero á la vida pública.

Si Hemon no se daba muerte sobre la tumba de Antígona, al ver la manera como la defiende, nuestro público no creería que la ama.

Establezcamos algunas comparaciones á fin de que se noten mejor estas diferencias.

En la tragedia de Sófocles, Antígona es amada por Hemon, hijo de Creon y Hemon, procura defender á su amada contra su padre; mas, no pudiendo lograrlo, se mata sobre la tumba de aquella. Pero Hemon se cuida ménos de defender á Antígona que de atacar la injusta sentencia de Creon, á quien advierte el odio que le profesa el pueblo; de manera que si Hemon no se daba muerte sobre la tumba de su amada, al ver como la defiende, nuestro público no creería en su amor.

El amor moderno no tiene esos miramientos: comparece esta situacion con una semejante del

final de *Intriga y Amor* de Schiller y se verá la expresion diferente de la pasion en la antigüedad y entre los modernos.

Después de los arrebatos de Fernando (el Hemon del drama alemán), después de aparecer este hijo que muere maldiciendo á su padre, la pieza debe terminar; pues habiendo llegado las pasiones al último grado de violencia, no pueden ya encontrar expresion que las iguale; es preciso que caiga el telon. En Sófocles, al contrario, en este momento de crisis es cuando interviene ese personaje imparcial y justo llamado coro, á fin de continuar la accion moderándola y explicándola. Creon, ciego de cólera, no comprende las palabras de desesperacion que ha dejado escapar su hijo. Pero el coro, mas tranquilo, las comprende, y él es quien descubre su sentido á los espectadores por medio de un himno en que celebra, con cierta especie de terror, el poder del amor.

Tal es el espíritu de la tragedia antigua en Sófocles y Esquilo: no admiten el amor sino como una de las formas de esa fatalidad que persigue á los hombres, y como una desgracia que viene, en Antígona, á juntarse á las desgracias misteriosas de la raza de Edipo.

Al pasar del teatro griego al teatro moderno, Antígona debia cambiar de carácter y sentimientos; no obstante, el respeto á la traicion contuvo el gusto moderno, y el amor, si bien tomó en esta tragedia mas importancia de la que jamas le hubiera dado Sófocles, no tuvo á pesar de esto la que indudablemente hubiera tenido en un asunto de este género tratado por la primera vez por autor moderno. Véase el mismo asunto tratado por Rotron, por Racine y por Alfieri.

Este último nos presenta á Hemon manifestando su amor en terribles amenazas contra su padre, lo mismo que Fernando de Schiller.

La Antígona de Sófocles no habla de su amor; mas siente morir tan jóven, y se comprende que

ama á Hemon y que es digna de ser amada. La Antígona italiana no tiene ninguna de estas debilidades que conmueven; es una heroína activa é inflexible que, cuando Creon le ofrece su perdon y la mano de su hijo, rechaza el perdon y el himeneo como una especie de ultrage, y se obstina en morir. Hemon, por su parte léjos de admirarse ó quejarse de esta dureza de Antígona, le declara que admira su negativa magnánima y su generoso desprecio. Pase por esto; pero difícilmente nos interesarán dos amantes que no quieran vivir juntos ó juntos morir: en Alfieri, Antígona y Hemon, por magnanimidad, rehusan vivir juntos, y cuando este último pide á su amada que le permita morir con ella á fin de que la muerte de un hijo sea para Creon un castigo digno de su crimen, «Nó, le contesta Antígona, te mando que vivas. El crimen de amarnos no podemos espiarlo sino muriendo yo y viviendo tú.»

El exámen de la *Antígona* de Sófocles ha manifestado el uso que el teatro griego hacia del amor: preferia representarlo como una divinidad á esponerlo como una pasion: preferia cantar con terror su poder irresistible á manifestar sus angustias y sus placeres. El coro era quien revelaba cuán temible era el amor para los hombres, mas nunca se encargaban de hacerlo los mismos amantes en sus transportes amorosos. De todas las pasiones humanas el amor es la que, en la tragedia antigua, ha conservado por mas tiempo la forma lírica, y la que ha entrado últimamente en el drama.

En otro artículo, siguiendo esta misma tarea, compararemos el pudor antiguo con la virginidad cristiana.—J. M. y F.

para disminuir, al propio tiempo que el poder del nuestro, el número de aquellos á quienes considera adictos á Rusia.

No hablamos aquí de actos mucho mas tiránicos que esa persecucion sorda, de las matanzas de Alepo, de las crueldades, de las profanaciones, de las conversiones forzadas al islamismo que han tenido lugar en Albania, en Bulgaria, en Bosnia, en Herzegowina, en el Montenegro, porque estos son mas generalmente conocidos.

Todos estos vejámenes, objeto de nuestras constantes representaciones, són los que, coronados en último resultado por el perjuicio causado á los griegos en el asunto de los Santos Lugares, y en fin, por la infraccion manifiesta del firman destinado á restablecer el equilibrio entre ellos y la Iglesia latina, con proceder los mas ofensivos hacia el gabinete imperial y hacia el emperador en particular, motivaron, como se sabe, el envio del príncipe Menschikoff á Constantinopla.

Concíbese por consiguiente que un arreglo puro y simple del asunto de los Santos Lugares, mediante un nuevo firman tan poco formal como el último, no podía satisfacer nuestros agravios; que necesitábamos para el porvenir una garantía mas terminante que sirviera al mismo tiempo de reparacion á las faltas de consideracion personal que habia tenido el sultan con el emperador.

Se ha pretendido que, terminado el arreglo, habíamos pedido repentina y posteriormente esta garantía como una pretension enteramente nueva. Las primeras notas presentadas por el príncipe Menschikoff establecen, sin género alguno de duda, que desde el principio de su mision, ambas peticiones fueron hechas simultáneamente.

Cuando el tiempo haya hecho caer el velo de las sospechas y de

las ideas preconcebidas que desnaturalizan demasiado frecuentemente las intenciones de Rusia en todo cuanto respecta á Turquía, se contendrá en que el texto de esta garantía nada tenia de nuevo, nada de insólito ni de alarmante para la seguridad del sultan. Se apoyaba en los tratados mismos en que el sultan nos habia ya prometido que protegería en sus estados la religion y sus iglesias. Comprometerse á proteger la religion y sus iglesias, y reservarse el derecho de alterar segun su voluntad los privilegios é inmunidades que sirven de base á su existencia, ¿no son dos cosas contradictorias? ¿Y qué valor práctico pudieran tener un compromiso entendido de esta manera? Insistiendo en favor del mantenimiento de los privilegios asegurados al culto griego por una posesion secular (*ab antiquo*) no pedíamos otra cosa que lo que ofrece el tratado de Kainardji y los que lo han confirmado, nada por consiguiente que fuese contrario á la independencia del sultan, á ménos que estos tratados hayan sido juzgados contrarios á ella. Para los griegos, no exigimos otras ventajas nuevas que la posesion mas cierta de aquellas que ya poseen, y para nosotros, en particular, no pedimos mas derechos que el que nos ha pertenecido siempre, el de ejercer en su favor nuestra activa solicitud. Haciendo constar que los griegos habian disfrutado siempre y continuarían disfrutando de sus privilegios religiosos, *bajo la proteccion de su soberano, el sultan*, habíamos establecido suficientemente su carácter. Nada en todo esto era tan exorbitante. Era la única satisfaccion que pedíamos en cambio de las pocas consideraciones que con nosotros se habian tenido.

En vez de representarse esta garantía bajo su verdadero punto de vista, se han exajerado desmesura-

damente su importancia y consecuencias. Se ha buscado en ella gratuitamente una idea solapada de protectorado político, que solo existe en la imaginacion, á no ser que se quiera absolutamente dar este nombre á la influencia que siempre hemos ejercido en Turquía en favor de nuestros correligionarios. Sin tener en cuenta los antecedentes y posicion del emperador, sus deberes para con su pueblo y su culto, la naturaleza enteramente escepcional de un gobierno musulman, á quien las leyes y costumbres del islamismo hacen difícil, sino imposible, aplicar con todo rigor los principios del derecho público reconocidos entre las naciones cristianas, se ha hecho de la soberanía del sultan una teoría absoluta, inflexible; y se ha declarado contrario á esta pura abstraccion todo compromiso que adquiriera el sultan relativo á la religion y sus iglesias con un gobierno extranjero. Esto equivalia á destruir por su base el tratado de Kainardji que contiene precisamente igual compromiso. Equivalia á obligarnos á rasgar con nuestras propias manos todas nuestras transacciones anteriores, renunciando por fuerza á todo un orden de cosas consagrado por el pasado, y adquirido á espensas de la sangre rusa. Desde entónces previmos que si llegaba el caso de querer presentar absolutamente la cuestion en estos términos, llegaria á ser tarde ó temprano insoluble pacíficamente.

No tememos decirlo: si se hubiera querido desde el principio resolver toda complicacion formal, en lugar de dar oídos á injustas desconfianzas, en lugar de ver en la última nota propuesta por el príncipe Menschikoff lo que no habia realmente en ella, los hombres que gozaban de crédito en Constantinopla hubieran debido emplear sus cuidados en hacerla aceptar al Divan. No

hubiera habido litigio, y Europa se hubiera evitado sus consecuencias ulteriores. Hay mas aun: despues de todos los rumores exajerados que habia producido la mision de nuestro embajador; despues de todas las concesiones de forma y de fondo que se habian hecho, reduciendo las peticiones de un convenio á un sened, de este sened dos veces modificado á una simple nota despojada de toda forma bilateral, se hubiera conseguido fácilmente representar esta nota como un resultado muy inferior á nuestras primeras pretensiones.

Pero dominados por la idea fija de que Rusia no tiene otro objeto respecto á Turquía mas que el de aumentar su influencia y fuerza material, que todos sus pensamientos están encaminados á la ruina de este estado, se ha exajerado indebidamente la fórmula de las inmunidades y privilegios que pedia fuesen conservados para su culto. Importaba poco haber obtenido de nosotros la reduccion de nuestras peticiones á su mas simple expresion. Ha sido menester que no quedase nada absolutamente de ellas, y que nuestra consideracion política recibiera un golpe ruidoso. Claro era que Rusia no podia permanecer en esta situacion, y la legacion imperial tuvo que salir de Constantinopla.

Aquí es donde principia una serie de medidas que no han cesado de poner en oposicion nuestras disposiciones conciliadoras con el cuidado de nuestra dignidad, medidas que, tomadas prematuramente, han sido causa de otras mas graves aun, y que nos han colocado desde el principio en presencia de las dos potencias sobre una doble pendiente, al pié de la cual debíamos llegar á tropezar.

(Se continuará.)

III.

Eurípides, griego, Séneca, latino, y Racine, frances del siglo XVII, los tres han puesto en escena á Fedra; pero el primero—en concepto de Mr. Saint-Marc Girardin—es el que la presenta mas pura y honesta, pues que reúne todas las virtudes del gineceo antiguo: el respeto del silencio, de la castidad y del honor; prefiere morir á *deshonrar á su esposo y á los hijos de quienes es madre*. La Fedra de Séneca, al contrario—continúa diciendo el ya citado crítico—se entrega por entero á su pasion: declara á Hipólito el amor que le inspira, y le pide que tenga piedad de un amante. (*Miserere amanti*). Despreciada por Hipólito, se venga recurriendo á la calumnia. Siente los arrebatos desenfrenados del amor; pero no el pudor ni los remordimientos: representa las Mesalinas de Roma, sus vergonzosos escesos, sus sanguinarios despechos; es, en una palabra, la imágen del vicio desenfrenado y omnipotente.

La Fedra de Racine participa de las dos antiguas: lo mismo que la romana, cede á su amor, quiere ser amada de Hipólito y le declara su pasion incestuosa; mas luego, furiosa al verse despreciada, y sobre todo de tener una rival, entregada á los arrebatos de los celos, consiente en dejar acusar á Hipólito, es decir, en *oprimir y denigrar la inocencia*. ¿Qué tiene pues para ser ménos detestable que la Fedra romana? Es que si bien Racine la presenta con todos los arrebatos de la pasion, acompaña á estos los remordimientos: píntala á la vez culpable y arrepentida, queriendo el bien y haciendo el mal, pérfida é incestuosa apesar suyo. El amor de la Fedra francesa es el amor moderado, con el carácter nuevo que ha tomado de las instituciones é ideas de la sociedad cristiana. Es libre, y por consiguiente capaz de errar y extraviarse; pero tambien tiene escrúpulos, delicadeza remordimientos, arrepentimientos que la pasion antigua manifestaba no conocer.

Eurípides y los poetas antiguos han pintado el amor bajo todas las formas posibles; pintándolo violento ó dulce, feliz ó desgraciado, puro ó impuro; mas la literatura moderna añade á esta pintura una especie de agitacion interior, turbacion moral que la convierte en un sentimiento casi nuevo. El alma humana en la antigüedad parece que no siente el efecto de nuestra doble naturaleza: en el *yo* de los antiguos no hay dos hombres, no hay mas que uno; la pasion no se combate á sí misma; no se toma ora por una virtud, ora por un vicio, no se interroga y examina con cierta especie de placer y terror; se juzga invencible é inevitable.—Esta lucha interior entre nuestras buenas y malas inclinaciones, esta fuerza que el espíritu tiene contra la carne, todo esto que algun día será una creencia comun á toda la humanidad, que constituirá el fondo de nuestras ideas, de nuestros sentimientos, y nos tendrá continuamente en vela y atentos sobre nosotros mismos; el cuidado de la conciencia en fin, que nos da á conocer mejor nuestras faltas; bien que no practiquemos mejor nuestros deberes, todo esto es aun un secreto que guardan los filósofos, quienes apenas saben de donde procede el mal en el alma humana y de donde puede proceder el bien. El resto de los mortales prefiere creer en el irresistible imperio de Vénus.

Eurípides, en su tragedia, no ha querido pintar principalmente el amor, sino pintar y celebrar la castidad, así es que Hipólito y no Fedra es el héroe del poeta griego. El amor que Fedra siente por Hipólito, ese amor fatal que produce el delirio, cuando el alma se olvida de sí misma y se abandona un instante; ó la desesperacion y el suicidio, cuando se encuentra nuevamente y se reconoce; este amor no es, por decirlo así, en la tragedia griega mas que un episodio ó accesorio del asunto principal. Este es la castidad de Hipólito, de la cual quiere vengarse Vénus, como de una afrenta hecha á su

poder. Hipólito, en efecto, funda su gloria en despreciar á Vénus y su culto, que se oculta en las sombras de la noche. Consagrado á una especie de castidad religiosa, «se abstiene de comer carne de animales y sigue los pasos de Orfeo.» Su virtud es una doctrina secreta usada solamente por un corto número de iniciados; puede llamársela los misterios de Diana, y se parece á la virginidad cristiana, que tambien es un estado de perfeccion.

El pudor del gineceo tal cual se nos manifiesta en la muerte de Fedra, la cual prefiere perecer á ceder á su pasion; la castidad de los iniciados de Diana, y en fin la virginidad cristiana, son tres ideas ó tres sentimientos análogos, aunque diversos, de los cuales es curioso estudiar las semejanzas y las diferencias, notando la influencia que han tenido sobre la expresion del amor entre los antiguos y entre los modernos.

Las leyes del gineceo son hermosas y severas. Oculta en el retiro hasta el dia de su matrimonio, la jóven sale un instante para cruzar sus miradas con las de su esposo, mas vuelve á entrar luego en el retiro, pues que no ha renunciado á la pureza de las vírgenes sino para tomar la de madre y esposa. Su virtud no ha cambiado de nombre: continúa llamándose pudor. En todas las tragedias griegas observamos ese respeto por las leyes del gineceo.—Ni la desgracia ni el temor de la muerte eran bastantes para arrancar á la jóven ó á la mujer del retiro del gineceo. Consagrada á la oscuridad severa y dulce de la vida doméstica, la mujer debe vivir y morir en este recinto apacible, y en él debe limitar sus pasos y miradas, sus sentimientos y pensamientos. «La virtud para las mujeres, dice un trágico, consiste en ocultar su vida y su amor; para los hombres está en el brillo y la publicidad de las ciudades florecientes.»

No solamente la mujer debe huir del brillo y tomar para su mas hermoso adorno el silen-

cio, la modestia y el retiro en el seno de la casa, sino que tambien la vida de la mujer, al decir de la poesia antigua, no vale tanto como la del hombre. «La vida de un solo hombre, dice Ifigenia resignada á morir, es mas preciosa que la de mil mujeres.»

Con esta ley del retiro y del silencio, con esta idea de que su misma vida es poca cosa, la mujer no podia representar gran papel ni en la sociedad ni en la tragedia antigua. Así es que, para arrancar la mujer á la sombra del gineceo, para darle un lugar en la historia ó en la escena fueron necesarias la triste suerte de Lucrecia y de Virginia, ó la libertad de las cortesanas. Estas últimas entran por mucho en la comedia antigua, porque están educadas fuera del gineceo; mas en cuanto á las heroínas trágicas, á las Fedras y Medeas, aunque parece que están libres de las leyes del gineceo á causa de sus pasiones, aun conservan los hábitos y el lenguaje que allí adquirieron.

Oigamos á Medea como se queja de la infidelidad de su esposo. «Un hombre, dice, cuando el interior de su familia se le hace pesado, puede salir de él y libertar su alma del fastidio con el trato de sus amigos y de las personas de su edad; pero nosotras, nosotras no podemos afeccionarnos sino á una sola alma! Desgraciadas las que, como Medea, se encuentran abandonadas por esta alma! Y desgraciada tambien el alma que las hace traicion! «Pues que, cuando se ultraja á la muger en sus derechos de esposa, dice Medea, nadie tiene tanta sed de sangre como ella.» Estas palabras que tambien expresan la idea que tenía formada de su destino la muger antigua consagrada á los cuidados de la vida doméstica y á un solo cariño, estas palabras no han envejecido, pues que expresan los sentimientos del corazón femenino. Lo mismo hoy que en tiempo de Medea, el amor es para la muger la historia de su vida, al paso que para el hombre no es mas que un episodio.—J. M. y F.

Seccion RELIGIOSA.

DOCTRINAS DEL MORMONISMO.

Habiendo considerado la historia del Mormonismo y de su libro, especie de pretendido evangelio sobre el cual se apoya toda la impostura de la herejía, tiempo es ya de que pasemos á presentar algunas de las doctrinas madres de aquel mismo libro. Así podrá formarse una idea exacta de las pretensiones de los *Santos de los últimos días* y de su posición con respecto á los protestantes y á todas las demas comuniones heréticas ó cismáticas.

Los Mormones refieren el descubrimiento de su libro á ciertas profecías contenidas en las Santas Escrituras, y que tienen relacion con los últimos días. De ahí el nombre de *Santos de los últimos días* que ellos mismos se han dado. Al tratar de la supuesta autenticidad divina del libro de Mormon, M. Orson Pratt, el escritor mas distinguido que ha producido el Mormonismo, declara que el libro ha sido confirmado á vista y ciencia de mas de diez mil personas por la voz del Señor, por el ministerio de los ángeles, por visiones celestes, y por el milagro de la comunicacion de las gracias y de los poderes del Espíritu Santo. Esfuérase despues en probar, que la misma Escritura Santa habla claramente de una revelacion «de los últimos días»; á cuyo efecto aplica al siglo XIX una serie de textos del Viejo Testamento, escritos muchos siglos ántes de la revelacion del Verbo, y que se refieren, ya sea á la fundacion de la Iglesia católica, en el grande día de Pentecostés, y de esta manera han hallado su cumplimiento despues de mas de diez y ocho siglos, ya sea á pasajes del Apocalipsis concernientes á la fin del mundo y al gran día del juicio final. Por ejemplo, segun M. Orson Pratt, la iglesia de los *Santos de los últimos días* es aquella piedra predicha por el profeta Daniel, como habiendo sido *arrancada de la montaña sin la mano de hombre alguno*, y destinada á derribar la *imagen* sobre sus piés de cobre y de barro, para ser despues *una grande montaña que llenará el mundo entero.* (Daniel II, 45, y III, 35.)

El mismo profeta en otro pasaje dice: «El reino y la dominacion, y la estension del reino de todo lo que está bajo del cielo, serán dados al pueblo santo del Altísimo, cuyo reino es un reino eterno, y todos los reyes le servirán y le obedecerán.» (Daniel VII, 27.) Véase pues el comentario mormonita de Pratt sobre estos pasajes:

Las naciones de la Europa moderna, inclusa la Inglaterra y los pueblos paganos de la América, forman las piernas y piés de la *imagen*; en tanto que las otras partes de esta *imagen* se refieren principalmente á los países asiáticos. La posición geográfica de la *imagen* es del Este al Oeste; la cabeza se halla en Asia, y la estremidad de los piés en Europa y en América.

Cuanto el reino de Dios se eleva, debe levantarse alguna parte en la estremidad occidental de esta grande *imagen*, porque los piés y las es-

tremidades del pié son lo que la piedra, es decir, el reino de Dios rompe primero para romper despues lo demas. Esto nos enseña que se adelantará del Oeste al Este; los reinos de este mundo han progresado del Este hácia el Oeste: el reino de Dios toma una dirección contraria. La piedra, segun Daniel, debe ser arrancada de la montaña sin el socorro de mano alguna; arrancada de la montaña: esto supone su reparacion y su reposo en un punto dado ántes que se haya roto ú hecho pedazos parte alguna de la *imagen*. El lugar del reposo actual de la Iglesia de los últimos días se halla en los vallados que rodean las montañas escarpadas, y aquella es la posición mas propia y la mas conforme á las palabras de Daniel: La piedra *ha de ser arrancada sin el socorro de mano alguna*; esto significa que ha de ser un reino que no debe ser formado por la voluntad de los hombres, sino por la voluntad de Dios. La sabiduría humana no ha por cierto contribuido á su establecimiento: pero el Dios del cielo lo eleva, lo sostendrá, y jamas será destruido.

Otro pasaje se aduce en apoyo del impostor mormonita, y es un testo de Isaías (XXIX. 4.) *Tú serás abatida, dice el profeta, tú hablarás de bajo de la tierra, y tus palabras saldrán para dejarse oír.* Estas palabras están indignamente aplicadas por el escritor mormon al pretendido descubrimiento de las tablillas de oro en la cámara subterránea. «Nunca profecía alguna, dice Orson Pratt, recibió mas cabal cumplimiento. En el descubrimiento del libro de Mormon, José Smith sacó aquella sagrada historia fuera de la tierra, y esta historia es la voz de los antiguos profetas de América hablando desde debajo la tierra. Mas adelante, dice Isaías, que aquel mismo libro será entregado á aquel que no es instruido, ó como dice la version católica, *el libro será dado á uno que no conoce una letra.* Esta profecía quedó cumplida, segun dice Orson de Pratt, cuando el ángel del Señor puso el libro en manos de M. Smith; aunque lego en toda otra lengua que la materna, y no obstante, se le hizo el encargo de leer y de traducir el libro.... ¡Qué mas sorprendente y maravilloso que este hecho! El Señor hace de manera que un joven ignorante lea y traduzca un libro que toda la sabiduría de los mas doctos y de los mejor instruidos era incapaz de descifrar. En otra parte el profeta Ezequiel es citado para probar la verdad del Mormonismo: *Y tú hijo del hombre, toma una vara, y escribe sobre ella: A Judá y á los hijos de Israel sus compañeros; y toma otra vara y escribe sobre ella: A José vara de Efraim, y á toda la familia de Israel, y los que con ella están. Y acerca la una vara á la otra, como para formarse de las dos una sola vara; y ambas se harán en tu mano una sola.* (Ezequiel XXXVII. 16. 17.)

Segun el comentario mormónico, estas dos varas representan la union de dos libros en la mano del Señor. De estas dos varas, ó rollos, ó libros (porque estas dos cosas son aquí sinónimos, como puede verse en los dos primeros versos del cap. XXXVI de Jeremías), el uno destinado á Judá es la Biblia, que es la historia de Judá; el otro destinado á Josef, la vara de Efraim es el libro de Mor-

mon, el cual no es mas que la historia de la tribu de José escrita en América. Se nos dice también que la union de estos dos libros no debia hacerse accidentalmente, sino por un designio premeditado de Dios, y por esta razón Mr. Orson Pratt observa «que los dos libros, confundidos en uno solo en la mano de Ezequiel, son una figura magnífica de los dos escritos que se confundian en la mano del Señor,» es decir, la Biblia y el libro de Mormon.

Este último libro se halla pues, segun los «Santos de los últimos días», en la misma relacion con los libros de las Santas Escrituras, que el Nuevo Testamento con respecto al Antiguo. Es el complemento y el perfeccionamiento de la Biblia. Por consiguiente la Biblia y el libro de Mormon forman el conjunto de la doctrina mormónica. Sin embargo, como veremos mas adelante, no están los mormonitas tan desprovistos de buen sentido, para considerar estos dos libros, tomados en conjunto, como la regla completa y única de su fé. Y por mucho que se hayan desviado de la verdadera religion, enseñada por Jesucristo y sus Apóstoles; no obstante, no son todavía tan obcecados para conformarse con aquella opinion protestante de que la letra muerta de la Santa Escritura es una regla suficiente de fé teórica y práctica. Muy lejos de eso; pues aunque verdaderos protestantes en sus clamores contra la Iglesia católica, contra su sacerdocio y contra sus sacramentos; tienen demasiado sentido comun, permítasenos la espresion, bien que mezclado con otros absurdos, para no ver que todo documento escrito tiene indispensablemente necesidad de una palabra divina para explicarlo y comentarlo. Conocen que toda ley escrita, por sabia, por sublime que sea, que no tenga quien prescriba y ordene su aplicacion práctica y esté autorizado para ello, de nada sirve, y que si seria un contrasentido en el orden puramente humano, lo seria con mucha mayor razón en el orden divino. No creen que Dios, el cual habló en otro tiempo por boca de los profetas y de su hijo, no pueda hablar ya mas á los hombres.

La continuidad de la revelacion es pues la base de su creencia. Creen con M. Emerson, que *Dios no está muerto* desde que inspiró á su apóstol S. Juan, escribiendo su Evangelio, ó el Apocalipsis, ó bien que, si alguna vez ha estado muerto, no lo está en la hora presente. Y para servirnos de las palabras mismas del autor de la historia de los Mormones, diremos que la Iglesia es para ellos (los mormonitas) el testimonio viviente, el intérprete supremo de la letra muerta de los viejos documentos religiosos. De esta manera hay una sociedad perpétua entre Dios y el hombre, de aquí la inspiracion divina, de aquí también la certitud en la existencia de Dios. Así todo creyente es, como antiguamente el templo del Espíritu Santo.

En otros términos, los «Santos de los últimos días» apoyándose en su juicio privado, cuya competencia no pueden razonablemente disputarles los protestantes, han probado que son ellos también asaz buenos protestantes, *asaz buenos cristianos segun la Biblia*, para descubrir en las sagradas páginas la absurdidad de la doctrina madre del protestantis-

mo. Ellos han hallado en el sagrado libro esta verdad, á saber, que un sistema religioso sobrenatural, establecido por medios sobrenaturales, debe ser mantenido y confirmado de tiempo en tiempo de la misma manera. Es decir, que creen en la existencia actual de potencias sobrenaturales, que residen en alguna parte en la humanidad; creen en las inspiraciones, en las revelaciones, en los milagros. Así es como el Mormonismo, como todas las demas herejías, ha venido á rendir á su vez un homenaje involuntario á las doctrinas de la Iglesia del Dios viviente.

En un último artículo acabaremos de presentar esta nueva ramificación del protestantismo como aniquilando á su origen por medio de sus mismas doctrinas, y sacaremos de ello un nuevo triunfo para el Catholicismo, una nueva confusión para sus antagonistas, y una demostracion nueva de que el espíritu del hombre ha sido hecho para creer en la verdad; y que cuando de ella se aparta, degrada esta parte noble de su actividad natural, ejercitando vergonzosamente su credulidad en los mas ridículos absurdos.—J. R. C.

El día 26 de febrero último se verificó en Santander la solemne inauguracion y colocacion de la primera piedra sobre la que se ha de construir un modesto edificio que sirva de clausura á las religiosas Ursulinas, que hace dos años se hallan en aquella ciudad, dedicadas á la enseñanza moral y religiosa de la tierna juventud. Dicha funcion tuvo lugar en el terreno destinado al efecto, y que se halla situado al Oeste del Prado de Viñas.

Leemos en la *Esperanza*:

«Entre los ejercicios de piedad en que se ocupa la accion siempre benéfica de nuestra religion, no podemos menos de citar con particular elogio el que se practica por la ejemplar y utilísima congregacion de la Doctrina cristiana en las cárceles de esta corte.

Ademas del caritativo celo y de la heróica paciencia con que durante todo el año acuden los hermanos de aquella congregacion á instruir en la religion á los presos que la ignoran ó la olvidaron, inculcándoles sus máximas y dispensándoles consejos y consuelos de todas clases, han conseguido, desde que principió la Cuaresma, dar misiones, á que asisten los presos por turno, y en las que varios eclesiásticos de instruccion y piedad ven con singular gozo recompensadas sus penosas tareas con el fruto que cogen en las conversiones que han promovido, siendo preciso que algunos días concorra un gran número de sacerdotes para oír á los que desean confesarse y recibir la sagrada Comunión.

Discurriendo con cristiana caridad medios para lograr su santo fin, embellece la congregacion sus ejercicios de mision con intermedios de música, tocando al piano y cantando letrillas alusivas, letanía á la Virgen y versos que los presos repiten á coros, y que les mueven á devocion y elevan sus corazones hácia Dios, sin que casi lo perciban ellos mismos.

Si estímulo necesitaran los que tales pruebas están dando de eleva-

da virtud y de verdadera caridad, nos atreveríamos á indicárles que no desistan del trabajo comenzado, porque es de indecible mérito, y no puede ménos de producir ventajosos resultados.

Leemos en un diario de Madrid: Hace pocos dias quejábese, y no sin fundamento, un periódico, del olvido de una religiosa práctica de que han hecho siempre gala nuestros padres y que nuestros monarcas han sido los primeros en acatar. Hablamos de la piadosa costumbre de ofrecer el coche á los sacerdotes que conducen el Santo Viático á los enfermos; pero como en este mundo hay de todo, hé aqui lo que el mismo colega dice en su último número sobre este asunto: «En contraposición de lo manifestado en nuestro periódico hace pocos dias, tenemos hoy el placer de consignar un acto de piedad cristiana y religioso acatamiento á la Magestad Divina. El dueño de los coches que están de parada en la calle de la Luna frente á la del Horno de la Mata, dió á los conductores sus dependientes (antes de que sobre ello insertáramos el párrafo á que hacemos referencia) la orden espresa y terminante de que se presente el mas próximo á conducir el Santo Viático siempre que salga de San Martin; advirtiéndole que si cualquiera persona tratara en otros ces de alquilarlo, desprecie el ajuste, por muy ventajoso que sea. Este obsequio parece era tambien estensivo y en iguales términos para el sacerdote que lleva la Estrema-Uncion, si bien en la parroquia no han querido aceptarlo, y si solo él que se tributa al Rey de los reyes. Sirva este rasgo de cristianismo, de desprendimiento y de caballerosidad á los que, sin pérdida de sus intereses, tienen ocasion de imitarlo.

Palma

25 DE MARZO.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia para mañana el teniente coronel graduado D. Felipe Moltó, capitán del regimiento infantería de Isabel II.

Parada, hospital y provisiones, el mismo cuerpo.

El teniente coronel sargento mayor— Fabian Aznares.

Boletin religioso.

Santo del dia.

SAN TELÉSFORO, MÁRTIR.

Ninguna noticia de él nos dá el Martirologio romano, y hemos llegado á presumir si se le habrá equivocado con san Teodoro que padeció martirio en Africa, ó con san Teodosio que murió por Cristo en Sirnio, de los que hace hoy memoria la Iglesia.

CULTOS.

MAÑANA DOMINGO

En las Capuchinas

Se celebra una fiesta solemne al santísimo Patriarca San José, á intencion de una devota y noble persona. Á las diez de la mañana será la misa mayor con música, y sermon que dirá don Francisco Vidal Pro., carmelita; estando espuesto el Smo. Sacramento durante la funcion.

En la Merced

Una devota persona consagra una fiesta al Patriarca San José, en la que predicará el presbítero D. Juan Bautista Pol.

REMITIDO.

Sr. editor del *Diario de Palma*: Apreciaría de V. tuviese la bondad de insertar las siguientes líneas.—S. S.—F. C.

ITINERARIO DE PARIS Á JERUSALEN Y DE JERUSALEN Á PARIS.

Por el vizconde de Chateaubriand.

Nos complacemos sinceramente de que los editores del *Balear*, hayan reemplazado la publicacion de la novela de actualidad intitulada *La cabana del tio Tomas*, segun la habian anunciado (1), libro que hubiera desagradado á las personas timoratas por causa de algunos deslices de su autora, enemiga del catolicismo en razon de sus ideas protestantes (2), con otra obra del mayor interes y que ha merecido de los sabios mil elogios: nos referimos al *Itinerario de Paris á Jerusalem* del célebre Chateaubriand, en prueba de cuyo mérito insertamos el siguiente artículo que traducimos de uno de los periódicos mas acreditados de Paris.

«Este libro elocuente, se dirige á toda clase de lectores; á los unos habla el language de la poesía y de la ciencia; á los otros les recuerda una multitud de sucesos interesantes. En él cada rima tiene su historia; cada recuerdo su eco fiel; cada hecho memorable se halla referido con el elogio ó la crítica que le corresponde, y cada personaje célebre aparece con sus crímenes ó virtudes. Jerusalem, sobre todo nos atrae por su suelo, testigo de tantos milagros, por la imponente solemnidad de su desierto, por la santidad de su sepulcro, el único que no tendrá que resistir en el gran dia del juicio final. El letcor enternecido ó cautivado se siente fascinado, apesar suyo, por ese estilo variado, fecundo, rico en imágenes hermosísimas, y que se colorea con todos los matices de un espléndido paisaje. Cuando nuestra emocion se desvanece, deseamos saber, si el ilustre viajero abusó del derecho de la ficcion y si nos dá en realidad brillantes mentiras, por la austera realidad. No es de temer, en efecto, que el autor de la *Atala* cuya imaginacion parece dominar tanto los sentimientos, como en las pinturas, haya al ménos embellecido la verdad, para hacerla mas seductora?—Ved allí la contestacion á esta pregunta: «Mr. de Chateaubriand no ha pintado jamas sino lo que ha visto. La capacidad de su memoria era proporcionada á la delicadeza de su organizacion; todos los objetos le herian por el lado mas original y conservaba de ellos una impresion difícil de borrar. Nosotros hemos verificado por cuenta propia y paso á paso, una grande parte del *Itinerario de Paris á Jerusalem*, y debemos declarar que Mr. de Chateaubriand, es el mas exacto y brillante de los viajeros, pues no olvidáremos jamas que encontrándonos en el Peloponeso desprovistos de libros y de mapas, reconociamos las ruinas de Lacedemonia, dentro de un laberinto de casas aisladas y de plantaciones, y que llegamos al antiguo teatro, sin otra guía que el recuerdo de las páginas del *Itinerario*.»

Nuestra opinion es débil delante de un juez mas competente. Este elogio adquiere un nuevo precio por el mérito del académico que lo pronuncia; proviene de Mr. Leormant, cuya palabra tiene autoridad en el mundo científico.» —H. D.

REVISTA DE PERIÓDICOS DE PALMA.

BOLETIN OFICIAL BALEAR.

En el núm. 5520 se publica: Una real orden, en que se manifiesta que el cólera ha desaparecido enteramente de Liverpool, y su distrito. — Id., de Stokholmo.

(1) *Balear* 5 de enero último pág. 5.^a
(2) *Para el juicio crítico de esta obra, enviamos los lectores á la página 1.^a núm. 28 del presente trimestre de este periódico.*

— La cuenta de la Junta provincial de beneficencia, correspondiente á febrero, sin existencia alguna.

— El plan de condiciones para la venta en subasta pública de una mitad de entresuelo propio del Hospital de esta provincia.

— La nota de precios de los mercados de Inca, Manacor y Mahon, de febrero último.

— El extracto de la cuenta de fondos municipales de Inca, correspondiente á febrero próximo pasado, con existencia de 21,758 rs. 28 mrs.

En el núm. 5521 se inserta:

Una real orden relativa al cumplimiento, por parte de los ingenieros civiles y subalternos, de las órdenes de los gobernadores civiles, aun tratándose de objetos ajenos al de su instituto, en casos extraordinarios, salvo el derecho de representacion.

— Un recuerdo de invitacion para que se suscriban al Boletin oficial del ministerio de Hacienda.

— Una real orden, relativa al aprovechamiento de aguas.

— El extracto de la cuenta de fondos municipales de esta capital, correspondiente á febrero, con existencia de 25,549 rs. 15 mrs.

Boletin COMERCIAL Y MARÍTIMO.

NAVIGACION

ADMINISTRACION PRINCIPAL DE CORREOS DE MALLORCA.

El martes 28 del corriente se despachará correo para Mahon á las siete de la tarde y el miércoles 29 á las doce del dia igualmente para Mahon. Palma 25 de marzo de 1854.—Teófilo Zaforteza.

CAPITANIA DEL PUERTO DE PALMA. EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 24.

De Oran y Santa Pola en 5 dias laud Virgen del Carmen, de 29 ton., pat. Andres Roselló, en lastre.

De Barcelona en 5 dias laud Juanito de 45 ton., pat. Bernardo Aguiló, con 2 pas., lastre y efectos.

EMBARCACIONES DESPACHADAS.

Dia 24.

Para Mahon laud Catalina, de 19 ton., patron Antonio Felani, con 6 pas., vino y esf.

Para id. laud San Antonio, de 16 ton., patron Damian Roca, con un pas., vino y esf.

Para id. laud San Antonio, de 10 ton., patron Juan Porcel, con un pas., y lastre.

Para Villanueva javeque Dolores, de 79 ton., pat. Rafael Pellicer, con algodon.

Para la Habana bergantin Brillante, de 195 ton., cap. D. Juan Singala, con 4 pas., frutos y efectos del pais.

Para Marsella goleta Victoria, de 126 ton., cap. D. José Bosch, con géneros coloniales.

Para Cullera laud San José, de 50 ton., patron Guillermo Porcel, en lastre.

Para Argel laud San José, de 55 ton., patron Antonio Palmer, con tablas y efectos.

Para Orotava (Canarias) laud San Nicolas, de 70 ton., pat. Antonio Calafell, con un pas., jabon, aguardiente y efectos.

AVISOS

SUBDIRECCION DE LA TUTELAR

EN MALLORCA.

Esta benéfica institucion va siendo comprendida en nuestro pais por todas las clases de la sociedad. El número de los que en ella van afiliándose, crece de una manera portentosa, tanto que muy luego, á seguir como está aquí, no habrá familia regularmente previsora que no cifre una parte de su porvenir en la suerte de la Tutelar. Con particular satisfaccion observamos esta marcha próspera, mas por los grandes bienes que promete á los que nos honran con su confianza, que por el lucro que ello se nos alcanza. Dia vendrá y no está lejos en que se tocarán y palparán los beneficios de nuestra combinacion sobre los pequeños ahorros que hoy se depositan en las cajas de la Tutelar; entónces se descorrerá el velo que todavia ofusca la vista y el entendimiento de algunos, y recibirán un pre-

mio merecido los que mas avisados no han esperado á aquella prueba para dejarse convencer.

Desde nuestra instalacion no se ha presentado ocasion mas oportuna que la actual para asegurarse pingües resultados con las imposiciones en la Tutelar. Por efecto de las complicaciones políticas que han surgido en las relaciones de las primeras naciones de Europa, complicaciones que felizmente no nos alcanzan, y es de esperar que tampoco nos alcanzarán el curso de nuestros fondos, siguiendo el movimiento natural de las bolsas extranjeras, ha bajado considerablemente, por manera que las compras que ahora se hagan tienen que ser las mas beneficiosas, en razon á que darán mas cantidad de papel por menos dinero, aumentándose por consiguiente el tipo del interes compuesto y las eventualidades de lucro sobre el curso de los fondos. Dejando á nuestros lectores la tarea de apreciar estas ventajas del momento, dirémos para concluir que la Tutelar en el último trimestre ha efectuado sus operaciones con dos mil ochenta y siete suscripciones por rs. vn. once millones cuatrocientos diez y seis mil treinta, ascendiendo ya el capital impuesto á la sorprendente suma de setenta millones de reales.

Considerando el sistema de imposiciones anuales como el mas cómodo para los suscritores, y más adecuado al espíritu de la asociacion, véase cuales son los resultados probables que debe prometerse un suscriptor que imponga mil reales anuales en la compañía, por un término de cinco, diez, quince, veinte ú veinte y cinco años.

En cabeza de un niño de	En 5 años	En 10 años	En 15 años	En 20 años	En 25 años
Un derecho á un año	11,000	40,000	90,000	200,000	470,000
Idem de 1 año á 2 id.	9,000	30,000	75,000	170,000	370,000
Idem de 2 id. á 3 id.	8,600	29,000	72,000	160,000	350,000
Idem de 3 id. á 4 id.	8,600	28,000	71,000	156,000	340,000
Idem de 4 id. á 5 id.	8,600	27,000	70,000	154,000	335,000
Una persona de 15 id. á 20 id.	8,600	27,000	70,000	154,000	335,000
Idem de 20 id. á 30 id.	8,600	27,000	71,000	156,000	340,000
Idem de 30 id. á 40 id.	8,600	27,000	72,000	160,000	350,000
Idem de 40 á 50 id.	9,000	30,000	75,000	170,000	370,000

Inútil es anunciar que la Administracion se encargará de remitir el producto de las suscripciones al punto que designen los interesados, con el menor quebranto posible.

Las personas que deseen prospectos y esplicaciones, pueden acudir al banquero de esta compañía D. Gregorio Oliver, á la Administracion de Correos, ó á la Subdireccion de Mallorca, sita en Palma, calle de *can Savellá*, número 45, manzana núm. 5.

Ventas.

Hay para vender un trozo de huerto, con noria, aljibe y casa, muy á propósito para fábrica; y situado á la inmediacion de la muralla de esta capital: en esta imprenta darán razon.

Tambien hay de venta libros usados, á precio cómodo: en la misma imprenta darán razon.

Sirvientes.

Un jóven de 16 años, desearia encontrar casa para colocarse en clase de criado; es útil para los quehaceres domésticos: darán razon en el hostal de *can Virdango*.

Plaza de Toros.

No habiendo tenido lugar la funcion anunciada para el domingo último, por causa del mal tiempo, se ejecutará mañana domingo.

IMPRENTA DE D. FELIPE GUASP EDITOR RESPONSABLE.